



Taller Internacional: producción abierta y colaborativa

Oficina Internacional: produção aberta e colaborativa

International Workshop: open and collaborative production

Julieta Arancio *

Sol Sebastian **

Anna Schwertz-Weirich ***

Guillermina Actis ****

Almendra Cremaschi *****

Florencia Arancibia *****

Patrick Van Zwanenberg *****

Mariano Fressoli *****

* Becaria doctoral CONICET. Candidata al doctorado en Ciencia y Tecnología (Universidad Nacional de Quilmes) - Investigadora en el Centro de Investigaciones para la Transformación (CENIT - UNSAM). Dirección: Av. Callao 353 3° B, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CP 1414, Argentina. Tel: 0054911 4373-3714. E-mail: jarancio@fund-cenit.org.ar

** Becaria doctoral CONICET. - Investigadora en el Centro de Investigaciones para la Transformación (CENIT - UNSAM). Dirección: Av. Callao 353 3° B, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CP 1414, Argentina. Tel: 0054911 4373-3714. E-mail: sol.sebastian@fund-cenit.org.ar

*** Investigadora en el Centro de Investigaciones para la Transformación (CENIT - UNSAM). Dirección: Av. Callao 353 3° B, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CP 1414, Argentina. Tel: 0054911 4373-3714. E-mail: a.schwertz-weirich@posteo.de

**** Becaria doctoral CONICET. Investigadora en el Centro de Investigaciones para la Transformación (CENIT - UNSAM). Dirección: Av. Callao 353 3° B, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CP 1414, Argentina. Tel: 0054911 4373-3714. E-mail: guille.actis@gmail.com

***** Becaria doctoral CONICET. - Investigadora en el Centro de Investigaciones para la Transformación (CENIT - UNSAM). Dirección: Av. Callao 353 3° B, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CP 1414, Argentina. Tel: 0054911 4373-3714. E-mail: a.cremaschi@fund-cenit.org.ar

***** Phd en Sociología. Docente investigadora en la Universidad Nacional de General Sarmiento. Dirección Juan María Gutiérrez 1150, 1613 Los Polvorines, Buenos Aires. Argentina. E-mail: florenciapaulaarancibia@gmail.com

***** Doctor en Ciencias Sociales. Investigador Independiente Conicet. Investigador del Centro de Investigaciones para la Transformación - CENIT - UNSAM. Dirección Av. Callao 353 3° B, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CP 1414. Argentina. Tel: 0054911 4373-3714. E-mail: pvz@fund-cenit.org.ar

***** Doctor en Ciencias Sociales. Investigador Adjunto Conicet. Investigador del Centro de Investigaciones para la Transformación - CENIT - UNSAM. Dirección Av. Callao 353 3° B, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CP 1414. Argentina. Tel: 0054911 4373-3714. E-mail: mfressoli@fund-cenit.org.ar

RESUMEN

En abril 2017 se realizó el “Taller internacional: Producción abierta y colaborativa” en Buenos Aires, Argentina, que reunió alrededor de 40 activistas y profesionales, académicos y representantes gubernamentales que trabajan sobre iniciativas abiertas y de colaboración. El propósito fue explorar de qué manera estas iniciativas pueden impulsar caminos más inclusivos y sostenibles de desarrollo en América Latina. Se utilizó la metodología ‘Café del Mundo’ a fin de trabajar sobre cuatro ejes previamente identificados. Este documento informa sobre el desarrollo del taller, los debates y las conclusiones alcanzadas, y evidencia la necesidad de contar con espacios de reflexión locales sobre la temática.

Palabras clave: Producción Abierta y Colaborativa; Desarrollo Sustentable; América Latina.

RESUMO

Em abril de 2017 foi realizado o “Taller internacional: Producción abierta y colaborativa” em Buenos Aires, Argentina, que reuniu cerca de 40 ativistas e profissionais, acadêmicos e representantes governamentais que trabalham sobre iniciativas abertas e de colaboração. O propósito foi explorar de que forma estas iniciativas podem impulsionar a caminhos mais inclusivos e sustentáveis de desenvolvimento na América Latina. Foi utilizada a metodologia ‘Café do Mundo’ a fim de trabalhar sobre quatro eixos previamente identificados. Este documento informa sobre o desenvolvimento da oficina, os debates e as conclusões alcançadas, e evidencia a necessidade de contar com espaços de reflexão locais, sobre a temática.

Palavras-chave: Hardware Livre; Software Livre; Código Aberto; Chile; Argentina.

ABSTRACT

In april 2017 we convened the “International Workshop: Open and Collaborative Production” in Buenos Aires, Argentina. The event gathered around 40 activists and professionals, academics and policy makers working on open and collaborative initiatives. The purpose was to explore how new forms of open and collaborative production can promote more inclusive and sustainable development paths in Latin America. The 'World Cafe' methodology was used in order to work on four previously identified topics. This paper reports workshop development, discussion and concluding ideas on the topic, highlighting the need of local spaces for reflection.

Keywords: Open and Collaborative Production; Sustainable Development; Latin America.

INTRODUCCIÓN

En Abril de 2017 el Centro de Investigaciones para la Transformación (CENIT), un centro de investigación en temas de ciencia, tecnología e innovación productiva ubicado en la Ciudad de Buenos Aires - Argentina, organizó el ‘Taller Internacional: Producción Abierta y Colaborativa’ que se llevó a cabo durante dos días en la sede del rectorado de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), Ciudad de Buenos Aires.

El propósito del taller fue explorar de qué manera las nuevas formas de producción abierta y colaborativa -tales como el software libre, la ciencia ciudadana, el hardware abierto o los espacios comunitarios de prototipado¹- pueden impulsar caminos más inclusivos y sostenibles de desarrollo en América Latina.

¹ Los espacios comunitarios de prototipado son espacios físicos donde miembros de una comunidad se encuentran para trabajar de forma colaborativa en proyectos de la propia comunidad. Más información y

Algunos de los temas sobre los que se reflexionaron en el taller fueron:

- ¿Qué tipo de objetivos, valores, motivaciones y visiones sostienen las iniciativas con formas de producción abiertas y colaborativas? ¿Cómo se están haciendo los intentos de llevar a cabo esas ambiciones?
- ¿Hasta qué punto y de qué manera la aparición de nuevas prácticas abiertas y colaborativas con motivaciones muy similares (por ejemplo, en el software y el hardware libre) crean oportunidades para revitalizar los movimientos sociales tradicionales y apoyar vías alternativas de desarrollo?
- ¿Son las iniciativas abiertas y colaborativas potencialmente transformadoras y, si es así, de qué forma? ¿Son por el contrario sólo un aporte novedoso a las prácticas existentes de producción e innovación del conocimiento?
- ¿Cómo pueden las prácticas abiertas y colaborativas evitar ser cooptadas por actores globales con mayor poder?
- ¿De qué forma las prácticas abiertas y colaborativas pueden abordar los desafíos contemporáneos del desarrollo en América Latina?: Ej. estructuras de producción poco diversificadas basadas en industrias de recursos naturales que tienden a resultados volátiles, altamente desiguales y ecológicamente insostenibles.
- ¿Cómo podrían las prácticas abiertas y colaborativas ayudar a identificar, construir y apoyar caminos socio-técnicos más inclusivos, económicamente resistentes y sostenibles?

La producción abierta y colaborativa y su potencial para el desarrollo

La producción abierta y colaborativa de conocimiento, bienes y tecnologías está creciendo rápidamente y se expande hacia nuevas áreas, auto-definiéndose como una alternativa viable al modelo dominante de producción (Van Zwanenberg et al., 2017). Este tipo de iniciativas cuentan por un lado con un fuerte anclaje en el concepto de bienes comunes -como la cultura, el conocimiento científico o la educación, como se ve en los movimientos de cultura libre, acceso abierto a publicaciones científicas, recursos educativos abiertos-. Por otro lado se basan en la idea de economía colaborativa, en el sentido de generar estructuras orientadas a la descentralización y la distribución entre pares en red, privilegiando el acceso por sobre la propiedad, y la colaboración por sobre la competencia (Botsman, 2010).

Sin embargo estas iniciativas no constituyen una novedad en sí mismas para algunos especialistas y activistas, que consideran que son “*la versión 2.0 de la economía social y solidaria*” (Vicente et al, 2017) señalando los puntos en común con algunas prácticas comunitarias como el intercambio de semillas entre productores agropecuarios o los movimientos cooperativistas. El elemento novedoso en el momento actual estaría dado por la irrupción de las tecnologías de la información, un factor que está cambiando fundamentalmente el alcance y las oportunidades para trabajar de nuevas formas basadas en el compartir, la apertura y la colaboración.

casos de estudio puede encontrarse en:
<https://grassrootsinnovations.files.wordpress.com/2015/04/hackerspace-final.pdf>

Las posibilidades económicas, sociales y ambientales de estas nuevas formas de producir conocimiento y artefactos son tan amplias que han generado interés entre actores y comentaristas de todo el espectro político, desde promotores de la democracia liberal hasta los movimientos anarquistas. Algunos autores (Nielsen, 2011; Benkler, 2006) señalan por ejemplo que estas experiencias tienen el potencial para crear formas mucho más eficientes y efectivas de producir conocimiento, bienes y servicios. Otros como Von Hippel (2005) sugieren que pueden contribuir al desarrollo de nuevos modelos de negocio radicalmente distintos a las prácticas establecidas, a través de la democratización de los procesos de innovación. Todas estas lecturas sugieren la posibilidad de que estas prácticas generen vías alternativas, más inclusivas y sostenibles de desarrollo social y tecnológico.

Sin embargo hasta el momento el potencial de estas nuevas formas de producción en torno a los procesos de desarrollo sustentable no ha sido ampliamente discutido. En la actualidad los procesos de innovación más significativos son unidireccionales, basados en modelos de información cerrada, sin participación de las comunidades y afectando la vida de las personas directamente (Smith y Stirling, 2016). En este contexto, las ideas y "visiones" comunes a la mayoría de las iniciativas de producción abierta y colaborativa - la descentralización de la producción, la democratización del conocimiento y la producción material, entre otras - se vuelven relevantes para las agendas de desarrollo.

La siguiente sección describe la organización del taller y los principales debates. Concluimos el relato de experiencia con la sistematización de nuestras propias reflexiones que contribuyen con futuras investigaciones sobre la temática.

EL TALLER Y LOS PRINCIPALES DEBATES

El *'Taller Internacional: Producción Abierta y Colaborativa'* se llevó a cabo los días 28 y 29 de abril 2017. El primer día inició con exposiciones a cargo de tres invitados que lideran o investigan diversos proyectos de producción abierta y colaborativa a nivel internacional. El propósito del panel era mostrar la diversidad de áreas de trabajo dentro del concepto de "Producción abierta y colaborativa".

El panel contó con la participación de *Erin McKiernan* (UNAM-México), investigadora en neurociencias, fundadora de *'Why open research?'*² y reconocida activista por la apertura de la ciencia y los datos abiertos quien brindó un panorama sobre la Ciencia Abierta en América Latina; *Antonio Lafuente* (MediaLab Prado-España) investigador y referente en temas de ciencia, tecnología y bienes comunes quien presentó la experiencia de innovación ciudadana del MediaLab Prado en Madrid y *Adrian Smith* (SPRU-Sussex University, UK), investigador en estudios sociales de la ciencia y tecnología, quien brindó un panorama sobre los llamados 'movimientos de innovación de base' y el potencial de las nuevas formas de producir tecnología para producir cambios en las comunidades.

La primer parte del taller finalizó con una ronda de preguntas por parte de los participantes, alrededor de cuarenta activistas y profesionales (hackers, codificadores de software libre, referentes de organizaciones de economía colaborativa, entre otros), académicos que trabajan en ciencia abierta y representantes gubernamentales interesados en apoyar iniciativas abiertas y de colaboración. Las

² <http://whyopenresearch.org/>

iniciativas representadas provenían del diseño (Instituto Nacional de Tecnología Industrial), la producción (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), la investigación (Centro de Investigaciones en Ciencias de la Tierra, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Nacional de Tres de Febrero), laboratorios ciudadanos y makerspaces (SantaLab, 'No Está Todo Inventado'), diversos proyectos de la economía social (Minka, El Plan C), organismos públicos (Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento, Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación, Ministerio de Modernización), organismos multilaterales (Banco Interamericano de Desarrollo) e independientes.

En el segundo día luego de una breve actividad rompehielo se dio inicio al taller bajo la metodología de World Café³. Las preguntas guía fueron diseñadas a partir de una identificación previa en la literatura combinada con los ejes expuestos en el panel el primer día de actividad: Potencial transformador, Acceso y Apropiación, Colaboración y Participación, Sostenibilidad y Autonomía.

El trabajo en el World Café se llevó adelante en cuatro mesas. En cada una se recuadra la información dada a los participantes y luego se sintetizan los puntos surgidos del debate.

MESA A: En qué medida esto es transformador (¿Por qué?)

Las prácticas abiertas y colaborativas proponen modelos de producción de bienes comunes y el abordaje colectivo de problemáticas sociales. Esto implica, por ejemplo, trabajar sobre problemas que usualmente son ignorados por el Estado y el mercado, o crear nuevas formas de producción y de organización. Al tratarse de proyectos diseñados y producidos con la participación de la comunidad, suelen tener una visión más inclusiva del desarrollo.

Por ejemplo, muchos de los proyectos de hardware abierto incluyen entre sus valores la posibilidad de reparar objetos, como forma de contrarrestar la obsolescencia programada y el desperdicio de materiales

- a) ¿En qué medida estas iniciativas empoderan a las personas y/o grupos sociales?
- b) ¿En qué medida estas prácticas favorecen procesos de transformación estructural social, económica, ambiental?

En esta mesa el intercambio giró en torno a los modos y capacidades habilitadoras y de empoderamiento de las personas y grupos sociales intervinientes en las iniciativas. A partir de esto, se indagó en la capacidad transformadora que tienen estas prácticas.

³ La metodología de World Café (café del mundo) se desarrolla a través de conversaciones en mesas de cuatro a seis personas, que de manera simultánea analizan un tema o pregunta durante un tiempo determinado. Al final de cada pregunta los participantes cambian de mesa y continúan la discusión con otros participantes y así sucesivamente hasta abordar todos los temas propuestos. Más información en: <http://www.theworldcafecommunity.org/>

a) ¿En qué medida estas iniciativas empoderan a las personas y/o grupos sociales?

Por un lado se señaló la importancia que supone el hecho de que, en este tipo de prácticas, quien propone las soluciones es quien tiene el problema. En este sentido, el individuo se vuelve protagonista (en vez de “espectador” pasivo) en la identificación, búsqueda y solución de sus propios problemas, y lo hace de manera colectiva. Surgieron argumentos que sostienen que lo que este tipo de prácticas promueven es “control y apropiación”. Asimismo, se hizo referencia al hecho de que como en la producción abierta y colaborativa la “toma de iniciativas” se hace con otros, el individuo se vuelve parte de un grupo, potenciando la organización colectiva para abordar los problemas y creando lazos de solidaridad.

Se alcanzó cierto grado de consenso alrededor del concepto de las prácticas colaborativas como incubadoras de comunidades y desarrolladoras de nuevos modos de relaciones sociales. Al contar con una agenda autodefinida e implementar soluciones a sus propios problemas y en sus propios tiempos, se habló del carácter **contrahegemónico** de las mismas, que habilita la posibilidad de influir en la agenda pública y en este sentido, poder cubrir demandas que el estado no llega a abordar.

b) ¿En qué medida estas prácticas favorecen procesos de transformación estructural social, económica, ambiental?

En relación a qué otras potencialidades existen dentro del abanico de las prácticas colaborativas, surgieron ejemplos como las iniciativas de datos abiertos/gobierno abierto, que aumentan la cantidad de información disponible, posibilitando su reutilización y potencialmente habilitando el control de las decisiones de política pública por parte de la población (aunque en este punto se presentaron disensos sobre su aplicación real). Asimismo, también surgió el ejemplo de los espacios maker (No Está Todo Inventado - NETI) y su potencial para crear **nuevos tipos de trabajo** a través de la inclusión de personas que están por fuera del mercado laboral.

En cuanto a la capacidad transformadora, se sostuvo que estas prácticas “*habilitan auto-transformarnos y nos permiten mantener capacidad de autocrítica*”. En este sentido pretenden poner en cuestión y desafiar las normas de funcionamiento dominantes, pudiendo llegar a desautorizar y/o modificar un saber legitimado. Aparece entonces la idea que existe una descentralización de prácticas políticas y que esto mismo crea también nuevas instituciones políticas - institucionalidades.

La discusión también versó alrededor de cómo estas prácticas generan nuevos modos de producción, nuevos mercados y nuevos modos de intercambio, en su mayoría distribuidos y más eficientes en la (re)utilización de recursos. El hecho de que aparezca el individuo como protagonista y sea él, colectivamente, quien proponga, produzca y reutilice (como en el caso de los espacios maker y el DIY) conforma también una nueva relación con los objetos-productos.

Por último, concluyendo en el debate, se argumentó que estas nuevas prácticas generan transformaciones culturales a partir de la experiencia: “*Nuevas prácticas, nuevos aprendizajes, nuevos saberes y nuevos modos de vida*”. Su potencial transformador existe en la medida en que genera tensiones con el status quo, engendrando una posibilidad de paradigma nuevo.

MESA B: Acceso y apropiación (¿Quiénes?)

Uno de los argumentos centrales de las prácticas abiertas y colaborativas es que fomentan la democratización del conocimiento. Sin embargo, en todos los proyectos hay personas que intervienen mucho más que otras, sea porque tienen más herramientas cognitivas o de capital o porque existen restricciones de acceso.

Por ejemplo, en muchos proyectos de ciencia ciudadana las personas pueden recolectar datos pero luego no participan en el análisis de la información ni en el diseño de las preguntas.

- c) *¿Qué estrategias podrían servir para ampliar el uso de los recursos generados colectivamente (resultados, herramientas, tecnologías, etc)?*
- d) *¿Qué medidas se pueden tomar para evitar la apropiación del conocimiento por parte de actores corporativos con mayor poder (Free riders)?*

La discusión de la mesa B giró en torno a las estrategias para garantizar que aquello que ha sido producido colaborativamente pueda ser efectivamente usado por los actores intervinientes y no en cambio apropiado por actores corporativos o con mayor poder (véase Silvertown, 2009; Franzoni y Sauerman, 2014).

c) ¿Qué estrategias podrían servir para ampliar el uso de los recursos generados colectivamente (resultados, herramientas, tecnologías, etc)?

Los participantes señalaron la importancia de que en el proceso de producción se reconociera desde el principio el valor de la diversidad y la riqueza de enfoques localizados: La participación de los actores locales es siempre más factible cuando se busca la resolución de problemas próximos a sus realidades y se les permite así intervenir desde su conocimiento situado.

Sin embargo, a través de las distintas conversaciones se destacó que es clave reconocer que la diversidad trae aparejados problemas de acceso, los cuales son abordables sólo cuando se genera un espacio de simetría para las intervenciones. Para garantizarlo surgió como necesaria una instancia de mediación, caracterizada por el reconocimiento de la necesidad de des-aprender. Es decir, se deben evitar intervenciones con pretensiones “evangelizadoras” desde posturas superiores, y en cambio aceptar la diversidad dejándose “afectar por el otro” (sus sentimientos, su problematización, sus enfoques).

Así, la apuesta para garantizar que los actores puedan hacer uso de lo producido colaborativamente está en el esfuerzo por hacerlos parte del proceso de creación de manera integral, y no meros eslabones en el mismo. Esto es viable a través de la organización de redes, en las cuales probablemente habrá un núcleo más permanente y a cargo de la mediación.

d) ¿Qué medidas se pueden tomar para evitar la apropiación del conocimiento por parte de actores corporativos con mayor poder (Free riders)?

Con respecto a la apropiación de los resultados de la producción colaborativa, se identificaron desafíos con los cuales lidiar y potenciales estrategias:

- **Comunicación:** uno de los problemas de la apropiación es cómo los actores reconocen la existencia de los resultados producidos (conocimiento, prototipos, datos, etc.) para poder hacer uso de los mismos. Entre los aspectos de la comunicación destaca la existencia todavía de una brecha digital y económica, que supone discutir la utilización exclusiva de plataformas y tecnologías digitales (e incorporar tecnologías de comunicación tradicionales para la difusión de los resultados).
- **Retroalimentación (participación en la apropiación):** una vez que surgen resultados, es importante mantener abiertas las vías de colaboración para continuar produciendo colectivamente las mejoras que sean necesarias e incorporando las necesidades de nuevos actores.
- **Reglas claras:** a modo de evitar que los resultados sean apropiados de manera excluyente por actores de mayor poder, es importante que se discutan y acuerden estos límites al momento de encarar una producción colaborativa. Para algunos tipos de resultados pueden ser de utilidad algunas licencias copyleft.
- **Documentación:** La documentación es relevante para la etapa de producción colaborativa como para la de apropiación. En el primer caso, la documentación posibilita registrar los modos como se produce conocimientos y tecnologías y cuales son los procesos de aprendizaje, contribuyendo a la comprensión de procesos cognitivos, pero también organizacionales y afectivos. En torno a la fase de apropiación, se argumentó que el registro puede ser de utilidad el establecimiento de reglas para el uso del material disponibilizado.
- **Rol del Estado:** en muchos casos las prácticas abiertas y colaborativas buscan dar respuestas a problemáticas acuciantes de desarrollo. Que suelen ser de interés - y responsabilidad - de los Estados y cuya intervención en estos procesos puede ser deseable por la disponibilidad de recursos. Sin embargo, la institucionalidad a la que deben responder los actores estatales restringe muchas veces las posibilidades de apropiación colectiva de los resultados. Es por lo tanto de importancia considerar como una estrategia la discusión en torno a la flexibilización de los modelos y reglas que imponen las organizaciones gubernamentales a la participación ciudadana .

MESA C: Colaboración y participación (¿Cómo?)

Se supone que el aumento de la colaboración a partir del uso de internet permite sumar el superávit cognitivo de miles de personas y canalizarlo hacia la creación de una nueva inteligencia colectiva que permitirá resolver los problemas urgentes de la sociedad. Sin embargo, no siempre todos participan de la misma forma, ni es fácil que comunidades de

prácticas distintas lleguen a hablar el mismo idioma.

Por ejemplo, en proyectos de software libre la participación de mujeres es reducida, la colaboración entre personas con diferente experticia no resulta sencilla y demanda mucho tiempo elaborar un lenguaje común.

- e) *¿Qué herramientas se podrían desarrollar para alcanzar procesos colaborativos amplios que garanticen el diálogo de saberes (transdisciplinarios y transepistémicos)?*
- f) *¿Qué estrategias se deberían desarrollar para promover y facilitar la inclusión de actores que normalmente no participan de los proyectos de producción abierta y colaborativa (mujeres, minorías étnicas/religiosas, comunidad LGBTIQ)?*

En la mesa C el intercambio giró en torno a los modos y canales de participación y colaboración en los proyectos, específicamente en cómo hacer para que la colaboración entre personas con diferente experticia sea viable. Se indagó en un principio en los modos posibles para generar mayor participación y luego se debatieron los problemas emergentes de los procesos colaborativos.

e) ¿Qué herramientas se podrían desarrollar para alcanzar procesos colaborativos amplios que garanticen el diálogo de saberes (transdisciplinarios y transepistémicos)?

Por un lado, se argumentó la necesidad de incentivos para la participación, dado que el acceso abierto no implica que las personas se involucren en los proyectos per se. Se consensó que la participación demanda tiempo y no se sostiene sin un sentido, se hace con una finalidad y por un valor compartido. Se estableció un paralelismo con el exceso de información: aunque suele vincularse la existencia de información disponible a la horizontalidad de las redes, esto no implica que sea asimilada: el exceso de información puede ser desinformación. La disponibilidad de datos y de información por sí misma no es suficiente, es necesario pensar en incentivos para generar empatía con el proyecto y así un mayor grado de colaboración.

En función de las premisas se debatieron los problemas y las posibles soluciones. Se sostuvo que los proyectos más chicos son más fáciles de llevar adelante y que las metas inmediatas o más cercanas y fáciles de alcanzar generan una sensación de logro y mayor adhesión de participantes. Estudiar cómo funcionan otros grupos similares resultó una estrategia relevante para apoyarse en ideas ya probadas y poder crecer. Por el contrario, la rivalidad entre proyectos impide la construcción colaborativa de bienes o conocimiento.

Los proyectos colaborativos tienen la posibilidad de plantear una otra forma de 'validación' del conocimiento existente en las comunidades, distinta a la formalidad del conocimiento científico-técnico. Se basa en la práctica y el desarrollo de soluciones a problemas locales, cuestionando la idolatría del saber académico y complementándolo con voces usualmente silenciadas.

También se sostuvo que la colaboración como práctica histórica es previa a la era digital, resaltando la necesidad de encontrar vías de trabajo que incluyan a quienes no acceden aún a medios digitales.

f) ¿Qué estrategias se deberían desarrollar para promover y facilitar la inclusión de actores que normalmente no participan de los proyectos de producción abierta y colaborativa (mujeres, minorías étnicas/religiosas, comunidad LGBTIQ)?

Se resaltó el pensar a la cultura colaborativa como un reflejo de la sociedad inclusiva a la que se quiere llegar. Con esa premisa se observó que sería beneficioso para la educación formal incorporar instrumentos de producción colaborativa; buscando un diálogo que permita la difusión de la visión que estos grupos tienen sobre la diversidad sin que esto implique buscar su validación institucional.

Se consensuó entre los participantes que en todos los casos es necesario construir un lenguaje inclusivo y puentes entre los distintos idiomas. Además de una actitud respetuosa que genere confianza, credibilidad, buscando un lenguaje común a partir de la experiencia colectiva. El desarrollo de un lenguaje común conlleva dos desafíos: 1) trabajar a partir de una diversidad de valores y 2) tomar lo que se genera a partir de la misma experiencia. En este punto también apareció la necesidad de contar con medios alternativos de comunicación que no reproduzcan la invisibilización y estigmatización de minorías a la hora de difundir los resultados de los proyectos.

MESA D: Sostenibilidad de las iniciativas (¿Cómo se logra la autonomía?)

Las prácticas abiertas y colaborativas se basan en el desarrollo de una infraestructura común y accesible, pero que sigue teniendo costos asociados, de uso y de mantenimiento. Por otro lado, el trabajo invertido por los colaboradores en el proceso en la mayoría de los casos no se encuentra remunerado y por lo tanto dependen de que esas personas dispongan de tiempo libre y de algún otra forma de sustento económico.

Por ejemplo, para que los repositorios de cierto tamaño sean estables y accesibles requieren de un soporte financiero y técnico que no siempre se encuentra garantizado.

- g) ¿Qué políticas o estrategias se podrían desarrollar para que estas iniciativas se sostengan en el tiempo de forma autónoma?*
- h) ¿Qué estrategias podemos pensar para mantener el grado de participación y colaboración en las iniciativas a lo largo del tiempo?*

Ante todo, los participantes confirmaron la relevancia de encontrar respuestas a estas las preguntas: Varias personas, tanto de la academia como de comunidades de la práctica, declararon que una de sus preocupaciones serias con referencia a la producción abierta y colaborativa es que estas iniciativas, si no son capaces de sostenerse de forma autónoma, fomentan la precarización del trabajo intelectual.

g) ¿Qué políticas o estrategias se podrían desarrollar para que estas iniciativas se sostengan en el tiempo de forma autónoma?

En cada ronda de la mesa se generó un enfoque distinto en la búsqueda de respuestas a la cuestión. Algunos grupos se concentraron en cómo asegurar la financiación (diversificación y temporalidad) para que las iniciativas abiertas y colaborativas se auto-sostengan. Otros se enfocaron en la problemática de cómo prevenir que estas iniciativas se encuentren aprovechadas o explotadas por los intereses de terceros. En este sentido los participantes conversaron sobre licencias,

como sobre la licencia copyfair, de la producción entre pares, que trata de restringir la comercialización de los resultados/productos de iniciativas abiertas y colaborativas por terceros, por ejemplo por corporaciones. Mientras que otros discutieron cómo asegurar la sostenibilidad y autonomía de la producción abierta y colaborativa a partir de la generación de una base material y social durable (infraestructura):

En particular, hablando de las iniciativas abiertas y colaborativas y de cómo asegurar su financiación de forma autónoma, se discutieron dos aspectos: la diversificación y la temporalidad. El aspecto de la diversificación se refiere a ampliar las fuentes de financiación de los proyectos. Para esto, se identificaron tres tipos de fondos posibles: 1) Del sector público, 2) Recursos propios de los colaboradores activos (y pasivos) de las iniciativas, 3) de terceros (por ejemplo, del sector privado). Asimismo, se discutió el aspecto de la temporalidad que se refiere a utilizar financiamientos distintos para las fases distintas de las iniciativas (por ejemplo, recibir financiamientos públicos en la fase de incubación de la iniciativa, antes de autofinanciarse cuando el proyecto se encuentra más maduro).

En general, hablando de la producción abierta y colaborativa en sí misma, se identificó la necesidad de generar una infraestructura en la que estos proyectos abiertos y colaborativos, nuevos modelos de negocios, e organizaciones y empresas híbridas puedan surgir como un cuarto sector.

En síntesis, y conectando las dos cuestiones de la mesa las respuestas a la primera cuestión con las de la segunda, lo que destacó es que la discusión de, la sostenibilidad y de la autonomía de la producción abierta y colaborativa es multi-dimensional: Algunos de los participantes subrayaron la multi-dimensionalidad del capital, que se puede referir no solamente al capital en el sentido de financiamiento, sino también al capital cognitivo o humano. Para elaborar y responder a esto, se discutió la segunda pregunta.

h) ¿Qué estrategias podemos pensar para mantener el grado de participación y colaboración en las iniciativas a lo largo del tiempo?

Similar a la primera cuestión, en cada ronda de la mesa surgió una acentuación distinta de la pregunta.

Por un lado, los grupos hablaron de la temática de la reciprocidad (contribución y retribución) de los proyectos abiertos y colaborativos, de crear y satisfacer intereses recíprocos. Conversaron sobre la relevancia de incentivos, de la motivación tanto extrínseca (por ejemplo, remuneración o reconocimiento) como y/o intrínseca (por ejemplo, la motivación de experimentar, aprender o compartir). En esta discusión, se destacó la importancia para los colaboradores involucrados de apropiarse de los proyectos, de generar un **sentido** de comunidad.

En ese punto, se tematizaron los asuntos culturales de la heterogeneidad, de la identidad y de su relación con la comunidad. Pensando en la gama entre “abrir” una iniciativa o mantenerla cerrada, nos preguntamos ¿Qué es mejor para la eficiencia y eficacia?

Los participantes enfatizaron que para alcanzar un grado deseable de participación y colaboración en las iniciativas no es suficiente una motivación de benevolencia o de altruismo, sino que es necesario también posibilitar a los colaboradores involucrados expresarse (individualmente) a través de su participación, mejorar su reputación y su reconocimiento social.

Por otro lado, los participantes discutieron cuestiones de organización para mantener la participación y la colaboración. Se mencionaron las posibilidades del desarrollo iterativo o incremental, de dividir el trabajo en tareas bien definidas y de definir concretamente los objetivos al corto, mediano y largo plazo de modo que para que los colaboradores involucrados puedan fácilmente entrar y salir de un proyecto sin impedir el éxito de una iniciativa.

En síntesis, los participantes de esta mesa apuntaron a la importancia de la comunicación y de la visibilidad para favorecer la sostenibilidad e autonomía de las iniciativas abiertas y colaborativas, no solamente para asegurar el financiamiento sino también para incentivar y motivar la colaboración y participación. Según la discusión, estamos en un paso de transición y nos preguntamos si los proyectos de colaboración abierta y colaborativa forman un nuevo modo de producción - O si en vez de hablar de modo de producción ya es el momento de hablar de modo de intercambio (Karatani, 2014).

CONCLUSIONES

Uno de los objetivos del taller era reunir a los representantes locales de este incipiente movimiento, a fin de generar una instancia de reflexión y discusión sobre ejes de relevancia para la comunidad.

Los interrogantes planteados en las mesas de trabajo abren discusiones interesantes. Abordaron temas como el potencial transformador de los proyectos colaborativos, estrategias de apropiación de los resultados por parte de la sociedad y formas de evitar la cooptación por parte de actores privados, cursos de acción para alcanzar un mayor grado de inclusión de las minorías y acciones tendientes a sostener la participación y la infraestructura necesarias a través del tiempo.

Algunos de los consensos más interesantes alcanzados alrededor del potencial transformador de las iniciativas fueron la capacidad que tienen estas prácticas para fomentar la organización colectiva y crear lazos de solidaridad entre los participantes, y la posibilidad de plantear una agenda contrahegemónica sobre problemas desatendidos tanto por los Estados como por el mercado.

Estas transformaciones sin embargo no tienen lugar si el proceso de colaboración genera resultados que sólo quedan disponibles para pequeños grupos. Para abordar este problema se planteó la necesidad de fomentar la diversidad de participantes y establecer mecanismos de apropiación y reutilización de los resultados o productos generados por las iniciativas. Para que esto suceda, resulta imprescindible conformar espacios seguros que permitan que las voces y conocimientos que suelen estar excluidos puedan ser escuchados, complementando saberes más o menos 'validados' por los sistemas formales.

La sostenibilidad de las iniciativas es un eje clave que siempre cruza la temática de la producción abierta y colaborativa. Se reconoce la necesidad de estrategias que permitan sostener económicamente los proyectos para evitar la precarización económica de los colaboradores, en la mayoría de los casos voluntarios. Entre ellas, la diversificación de las fuentes de financiamiento, su distinta temporalidad, el uso de licencias apropiadas y la necesidad de contar con infraestructura propia fueron temas abordados en esta mesa.

Las jornadas de taller lograron reunir activistas y profesionales, académicos y representantes gubernamentales que trabajan sobre iniciativas abiertas y de

colaboração, evidenciando la necesidad de espacios de reflexión donde compartir experiencias e interrogantes más allá de las prácticas diarias. Fomentar estos espacios de intercambio puede ser el primer paso para alcanzar nuevos consensos y dar lugar a voces alternativas que permitan atravesar mejor dificultades comunes y explorar aún más el potencial transformador que tienen estas prácticas en nuestro continente.

Artigo recebido em 15/01/2018 e aprovado em 13/04/2018.

REFERENCIAS

Benkler, Y. (2006). *The wealth of networks: How social production transforms markets and freedom*. Yale University Press.

Botsman, R., & Rogers, R. (2011). *What's mine is yours: how collaborative consumption is changing the way we live*. Harper Collins.

Franzoni, C., & Sauermann, H. (2014). Crowd science: The organization of scientific research in open collaborative projects. *Research Policy*, 43(1), 1–20. <http://doi.org/10.1016/j.respol.2013.07.005>

Karatani, K. (2014). *The Structure of World History. From modes of production to modes of exchange*, Durham, Duke University Press

Nielsen, M. (2011). *Reinventing discovery: the new era of networked science*. Princeton University Press.

Silvertown, J. (2009). A new dawn for citizen science. *Trends in Ecology & Evolution*, 24(9), 467–71. <http://doi.org/10.1016/j.tree.2009.03.017>

Smith, A. and Stirling, A. (2016) *Grassroots Innovation and Innovation Democracy*, STEPS Working Paper 89, Brighton: STEPS Centre

Van Zwanenberg, P., Fressoli, M., Arza, V., Marin, A. and Smith, A. (2017) *Open and Collaborative Developments*, STEPS Working Paper 98, Brighton: STEPS Centre

Vicente, A., Parra, M. C. y Flores, M. P. (2017). ¿Es la Economía Colaborativa una versión 2.0 de la Economía Social? *Sphera Publica*,1(17),64-80

Von Hippel, E. (2005). *Democratizing innovation*. MIT press.